

P O R  
**LA CASA Y**  
**HOSPITAL DE LA**  
**MISERICORDIA DE**  
 esta Ciudad.

C O N  
**EL COLLEGIO DE LA COMPAÑIA**  
 de Iesus de la villa de Trigueros.

EN RESPUESTA DE SU INFORMACION  
 en derecho.

**E**L Abogado contrario refiere tan cortamente el hecho de este pleyto, omitiendo las circunstancias principales del, que nos obliga a ponerlo aqui con mas puntualidad.

**P**OR muerte de Geronimo Gonçalez de Villanueva, doña Catalina Bermudez su muger, por si, y como tutora de sus hijos, y todos sus acreedores, hizieron con las solemnidades del derecho, un compromiso, en que nombraron diputados, a los quales, o por lo menos a los dos dellos, les dieron poder para pagar *todas las deudas* de los dichos Geronimo Gonçalez, y doña Catalina Bermudez, *por su antelacion*, con clausulas muy generales, y empieza desde el folio 5. de este ramo.

<sup>2</sup> Por no averlo otorgado todos los acreedores, los diputados pidieron ante el Teniente, que los que faltavan fuesen condenados a firmarlo, y estar, y passar por lo que avian hecho la mayor parte. Y por auto que proveyò en 27. de Março de 1614. lo mandò asi, y les dà orden que paguen *por su antigüedad*, hasta estar satisfechos *todos los acreedores*. Y en caso que dentro de tres

A

días

dias no otorguen el mesmo poder que la mayor parte dellos avian otorgado, les apremien, y entretanto el auto sirva de poder. Y entre los acreedores con quien se siguió este artículo, fue el Collegio de Trigueros, como del auto parece, que está a fojas 83. el qual se confirmó en esta Real Audiencia por otro de vista, que se mandò despachar sin embargo de suplicacion, a folio 90.

3 Aviendo precedido algunos autos ante el Ordinario, y en esta Real Audiencia, sobre averse escusado algunos delos diputados, y nombrarse otros en su lugar, que se fueron sustanciando con todos los acreedores, y en particular con el Collegio. Ultimamente, don Fernando de Toledo, y Antonio de Melo, que fueron los dos que avian quedado, aviendo visto los titulos, y papeles que los acreedores exhibieron ante ellos, con parecer de los Licenciados Embrunlacia, y Avila de Sotomayor, hizieron la graduacion en 26. de Março de 1615. en que salio graduada la Casa de la Misericordia por tres partidas, en 10. 17. y 26. lugar: y el Collegio por una en el 28. y otros hasta el numero 40. y el testimonio de la graduacion empieza desde el folio 216.

4 Presentose ante el Teniente, que lo mandò guardar, y su auto se confirmó por sentencias de vista, y revista desta Real Audiencia, con ciertas declaraciones a fol. 147. y 201. Y a fol. 202. se mandò debolver el pleyto a los diputados, para que executassen la graduacion.

5 Fueronlo haziendo desde el año de 15. hasta el de 24. en que se pagaron con efeto hasta 30. acreedores, en que se incluyó la Casa de la Misericordia, y el Collegio, y quedaron por satisfacer el resto hasta quarenta, que fueron graduados, como cólta de otro testimonio de las pagas, que empieza a folio 378.

6 Nombraronse diferentes diputados, por desistimiento y ocupacion de los primeros, sustanciandose siempre los articulos de los desistimientos, y nuevos nombramientos con todos los acreedores, y en particular con la parte del Collegio, hasta que por auto de onze de Julio de 1616. f. 208. fue nõbrado en lugar de Pedro de Allo, y por desistimiento suyo, Gaspar Guerra Canaman, y administrando en compañía de Francisco de Contreras, este se desistio. Y por parte de doña Catalina Clara Bermudez se pidio, que Gaspar Guerra administrasse solo: y sus-

Estanciado el artículo en la forma que se à referido, se mandò así por auto desta Real Audiencia, de 21. de Março de 1625. a folio 292.

7 Estando las cosas en este estado, el Patronazgo de Diego Lopez de Avalos, que desde el año de 1619. avia andado pidiendo ante un Iuez ordinario diferentes execuciones, por corridos de un tributo que Geronimo Gonçalez devia. En cinco de Noviembre de 1626. pidio mandamiento de execucion por 1. q. 200j. 4 mrs. de principal de su tributo en plata, y por 540j. de reditos corridos hasta fin de Agosto del dicho año de 26. y se hizieron algunos autos ante el Teniente, hasta que en 14. de Julio de 1627. parecio ante el dicho Gaspar Guerra, como diputado de los acreedores, y presentò el pleyto executivo que avia intentado ante el Teniente, y pidio, que en virtud de su facultad le graduasse por la dicha cantidad de principal, y corridos: y el mandò dar traslado a los acreedores a fol. 322. y se notificò a muchos, y entre ellos a la parte del Collegio en 26. de Julio de 27. a folio 324. y ninguno dellos respondió, sino fue Pedro Ortiz Luzero, defensor nombrado a los bienes de doña Ysabel de Morales, que a folio 334. contradixò la graduacion con diferentes excepciones, y entre ellas fue una, que el pleyto estava fenecido, y hecha la graduacion, y pagados hasta veinte y quatro de los acreedores della. A que se respondió por parte del Patronazgo, que el pleyto no estava acabado, y que no solo aviendo como avia bienes de su deudor de que pudiesse ser pagado, pero aunque no los uviera, estava en estado de salir al pleyto, y de repetir en el de los acreedores posteriores que uviesse cobrado.

8 Y por un otro si de esta respuesta, acusò la rebeldia a los demas acreedores a quié se avia notificado la demanda, y pidio, que el pleito se uviesse por concluso; y el Iuez la tuvo por acusada, y lo mandò así en 17. de Agosto de 28. a folio 340.

9 Y en 5. de Septiembre del mesmo año, en el mesmo folio, pronunciò auto definitivo de graduacion, por el qual graduò al Patronazgo, y le mandò pagar en el quinto lugar, 3200. ducados del precio principal de su tributo, y los reditos que se le devieren hasta la real paga, de todos los bienes que uviesse de la diputacion, y no aviendolos, *reservò su derecho contra los acreedores posteriores que estavan pagados*, conque primero que el auto se

executasse, se notificasse a la parte del Patronazgo, y a los acreedores.

10 Fuesse notificando a los acreedores, y aunque en 14. del dicho mes, y año se buscò la parte del Collegio para hazerle la notificacion, y no se hizo, porque no parecio, fol. 343. Despues en 23. de Octubre de 1632. se hizo esta, y otras a otros acreedores a fol. 296. sin que por ninguno se respondiesse nada.

11 Este pleyto se quedò asi, hasta que en 26. de Agosto de 1634. a fol. 346. parecio el Patronazgo en esta Real Audiencia, y en el pleyto de los acreedores de Geronimo Gonçalez, y presentando el testimonio del que avia seguido ante Gaspar Guerra, y su auto, y notificaciones originales, y haziendo relacion de todo, dixo, que por averse consumido todos los bienes de Geronimo Gonçalez en la paga de sus acreedores, avia llegado el caso de la reserva, que por el auto de Gaspar Guerra se le avia hecho contra los acreedores posteriores que avian cobrado; y porque uno de estos era la Casa de la Misericordia, pidio contra ella condenacion, y que le restituyesse la cantidad de su credito. La qual, aviendole dado traslado, pretendia a fol. 252. que no tenia obligacion de responder, al menos en este pleyto, ni en esta Real Audiencia, por dezir, que era pleyto acabado, y no avia de ser priedada de la instancia del Ordinario, a que se le respondio, que la demanda era incidente, y dependiente de el pleito, y no se podia separar del. Y por este fundamento, por auto de vista a fol. 354. confirmado en revista 371. se le mandò que respondiesse de derecho.

12 Hizolo a fol. 374. y la principal excepciõ era dezir, que avia otros acreedores posteriores de quien el Collegio avia de repetir, por escusar el circulo vicioso. Y aviendole visto, y remitido el pleito a fol. 430. insistio en la mesma alegacion, y pidio, que a los acreedores posteriores se les notificasse el estado del pleito; y se mandò, aunque no ay en el pleito notificacion ninguna. Y asi en 12. de Octubre de 1635. a fol. 431. salio sentencia condenatoria contra la Casa de la Misericordia, *reservandole su derecho contra quien le conuenga.* Y con las mesmas excepciones y respuestas se confirmò en revista en 27. de Febrero de 1636. a fol. 449.

13 Pagò la Casa de la Misericordia, y usando de su reserva, intenta repetir lo que pagò del Collegio de la Compañia de Trigueros

gueros, que pretende que no à de responder en esta Real Audiencia. En vista se le mandò que lo hiziesse sin embargo de su declinatoria: y està visto en revista.

14 His in facto suppositis, procede con llaneza la pretension de la Casa de la Misericordia; y la declinatoria que opone el Collegio de Trigueros se halla en este mesmo pleyto vencida, por que aviendola opuesto la Misericordia contra la demanda del Patronazgo de Diego Lopez Davalos, pretendiendo que no tenia obligacion de responder a ella en esta Real Audiencia, por los mesmos fundamentos de que aora se vale el Collegio, diziendo que este era nuevo pleyto, y que el del concurso estava acabado. Sin embargo dellos se le mãdò que lo hiziesse, por que se alegò por el Patronazgo, que esta demanda era dependiente del pleyto del concurso.

15 Y no ay que hazer caso de la diferencia que se haze por el Abogado contrario, de ser la Casa de la Misericordia comunidad de legos, y del fuero secular, en que dize que se pudo fundar la determinacion: y el Colegio Eclesiastica, con que no procede el exemplar y consecuencia, porque se responde, que no se pudo fundar la executoria de el articulo del Patronazgo de Diego Lopez Davalos contra la Casa de la Misericordia, en ser del fuero secular, ni tal se alegò, porq̃ esto pudiera aprovechar para que el pleyto, o demàda, se remitiesse al Iuez Real; no empero para que quitandole a este, y a la parte la primera instancia, se obligassen a responder en este pleyto, y en esta Real Audiencia, que es solo Tribunal de apelaciones, y ni aun por caso de Corte conoce de pleyto, ni demàda ninguna desta Ciudad en primera instancia, l. 1. y 43. tit. 2. lib. 3. recop. y assi no es posible que contra la disposicion de ellas se fundassen los señores Iuezes que lo fueron desta executoria en la generalidad de la ley 22. tit. 4. lib. 2. (como dize el Abogado contrario) que habla de la potestad suprema del Consejo, y en casos muy diferentes, y aplicar esta a la Real Audiencia, fuera concederle facultad para oir en primera instancia de qualquiera negocio, que a ella ocurriessse, pues en qualquiera seria verdad dezir, que aqui se expediran, y còcluyran con menos costa de las partes, y mas brevemente. Y esto claro està que fuera contra las leyes que quedan citadas, y assi tambien lo seria el dezir, que el fundamento de la executoria fue el que finge el Abogado contrario.

36 Especialmente, estando alegado por las partes otro juridi-  
co y cierto, como fue ser la demanda en prosecucion del pley-  
to de acreedores, y en execucion de la sentencia de graduacio  
del. Y siendo como es cierto, que la razon de decidir de la exe-  
cutoria, fue solo la dependencia, y incidencia del pleyto que au-  
pende ante V.S. justamente pretende la Casa de la Misericor-  
dia, que la declinatoria que o pone el Collegio, esta en el mes-  
mo pleyto vencida, supuesto que fuit eadem causa vincendi,  
y el derecho que oponia la Casa de la Misericordia, y el que a-  
ora o pone el Collegio pender ab eodem fonte, & origine, en cu-  
yos terminos tambien le obsta a el la cosa juzgada contra ella,  
pues saltem interpretative censetur eadem, *Salgado de suplicat. 1.  
part. c. 12. num. 21. & 22. Castillo lib. 5. c. 104. num. 28. Guirba decif.  
20. ex num. 3.* Y quando por ser el pleyto entre diferentes personas,  
no bastara el ser, el mismo motivo de la misma questio, y la mes-  
ma razon de vencer, para que le obste al Collegio la excepcio  
de la cosa juzgada contra la Casa de la Misericordia, por lo me-  
nos no se puede dudar que haze un exemplar preciso, y que  
por lo menos quedo juzgado que este pleyto de acreedores no  
se acabò con la sentencia de graduacion, y la paga de algunos,  
que fue el motivo que uvo para obligar a la Casa de la Miseri-  
cordia que respondiessse en ella la demanda de Diego Lopeza.

37 Y asentado que fue este; no obsta la diferencia de incapaci-  
dad del fuero que se alega, porque considerando el pleyto  
pendiente, no se puede dudar que la Audiencia es Tribunal cõ-  
petente para obligar al Collegio que responda en ella. Pues  
quando no fuera llana la doctrina de Cevallos de cognit. q. 72.  
Paz de ténuta, 2. part. c. 63. num. 8. de que en los pleytos de concur-  
so de acreedores, el seglar luez competente del concursado, lo  
es tambien para citar al acreedor Clerigo; y la impugnacion  
de Carpio en el tratado de executoribus lib. 10. num. fin. que  
refiere el Abogado contrario pudiera hazer esta opinion con-  
tróverla; en nuestro caso cessa la disputa, pues salio al pleyto el  
Collegio, y litigò en el, y cobró por mano del luez seglar su cre-  
dito; y assi no puede escusarse el continuarlo ante el luez que  
eligio, y responder en su fuero todo lo que se ofreciere tocante  
a el. De que resulta, que en este articulo no tiene el mas excep-  
cion que la que tenia, y oponia la Casa de la Misericordia, vi-  
delicet; avèise acabado ya el pleyto donde litigò, y ser este que

se mueve otro diferente, y conſequentemente, que vencida eſta, y executoriado, que el pleyto del concurſo no ſe á de conſiderar acabado, haſta que con eſecto, y verdaderamente eſten ſatisfechos los acreedores del, no nos obſta la diferencia del fue-  
ro que de contrario ſe conſidera, para excluir la excepcion, o exemplar de la coſa juzgada.

18 Pero quando no la uviere auido, los fundamentos della ſon tan eficazes, que por ellos ſe avia de juzgar aſi preciſſamente, porque qualquiera pleyto de concurſo de acreedores, es un juizio comun de todos los que concurren en el, y aſi como no ſe puede dezir, que ſe acabò para con el que no à cobrado, ni negarle la jurisdiccion al Iuez originario para que le haga pagar en execucion de ſu ſentencia, tampoco reſpecto del que indevidamente cobró, para eſecto de que lo reſtituya. Porque la paga que ſe le hizo, ſi ſe le reboca ſe, conſidera como ſino ſe tuviera hecho, y queda vivo ſu credito, y conſequentemente en el miſmo eſtado ſu derecho, y la jurisdiccion de el Iuez, argumento *text. in l. bobes, §. hoc ſermon, ff. de verbo ſignificat.* y la doctrina comun de los Doctores alli; pues aunque la facultad concedida a uno para hazer un acto, eſpira con el primero: eſto ſe entiende del acto. perfecto, y que tuvo eſecto, de que inferen los Doctores, que el que tuvo facultad de elegir, y eligio una vez, conſumo la facultad, y no podra elegir otra, ſalvo ſi la eleccion fue nulla ſin culpa del eligente, o no tuvo eſecto, que entonces no eſpirò con ella la facultad de elegir, antes quedò illeſa, como ſino uviera elegido; *text. expreſus in c. ſi electio de election. lib. 6. l. hoc conditio ſubre mee in principio, ff. de condit. et demonſtrat. Traquelus in d. l. bobes, §. hoc ſermon, ex. num. 1. Molina de primogen. lib. 2. cap. 4. num. 38. ubi plures refert additior.* De que reſulta, que la jurisdiccion del Iuez que tuvo facultad para pagar a los acreedores, no eſpirò con la paga que no tuvo eſecto, y ſe revocò.

19 Y eſto procede con mas llaneza en eſte pleyto, por las particulares circunſtancias del. La primera, que como advertimos ſupra num. 5. el diputado fue quien en virtud del poder de los deudores pagò al Collegio, que fue lo meſmo que ſi ellos le pagaffen, y aviendo hecho el deudor comun la paga, deſpues de concurſado, no tiene duda que el dinero ſe conſidera extante, y el Iuez podra mandarle que lo reſtituya para pagar al acreedor a quien legitivamente le toca. Y añade Carrasco *cap. 11.*

num 273. q̄ para esto no es menester otro juyzio , sino q̄ el Juez ante quien estava pendiente el concurso , podria proceder por apremio. La segunda circunstancia particular deste pleyto es, que en el poder que todos los acreedores juntamente con los herederos del concurso dieron al diputado , ay dos clausulas, la una, que à de durar hasta que con efeto esten pagados todos; y la otra, que lo auian de ser por su orden y antelacion. Conque se prueban dos cosas, la una, que la paga que Gaspar Guerra en nombre de Gerónimo Gonçalez de Villanuëva y sus herederos réos concursados hizo al Collegio, aviendo acreedores anteriores que estavan por pagar, fue nulla, y contra la forma del poder. Y la otra, que la jurisdiccion que los mesmos acreedores le dieron, no à espirado, supuesto que avia de durar hasta que con efeto fuesen pagados todos; y consequentemente, que no puede dezir juridicamente el Collegio, que esta jurisdiccion, y este pleyto se acabò, supuesto que està por pagar la Casa de la Misericordia, acreedor anterior a el , y otros muchos posteriores , como advertimos supra num. 5.

20 Contra estos fundamentos nos o pone el Abogado contrario la decisïon 526. de Vibio, lib. 4. referida por Guzman de evi-  
ctonibus q. 7. a num. 61. y por Salgado de revent. 2. part. cap. 18. num. 8. que ambos se remiten a ella, y asì tienen la misma respuesta; y para su intelligenciã supongo, que la questïon principal de aquella decisïon, y que disputan estos Doctores, es, si el que comprò en el pleyto del concurso algun fundo de el concursado, avrà de ser convenido en el sobre qualquiera questïon que se le mueva sobre el fundo, despues de estar en la quiebra possessïon del, y asì el unico fundamento de la decisïon, es la l. a divo pio, §. si post additum, cuyas palabras pon en todas a la letra; y resolviendo que no, facan de aqui por corolario, que si a algun acreedor se le adjudicò in solutum alguna prenda del deudor comun, y despues de estar en la possessïon pacifica della, en virtud de la adjudicaciõ, otro de mejor derecho se la qui siere revocar, no lo à de hazer en aquel juyzio , sino en otro à parte, y en su fuero, si le tiene privilegiado. Y quid quid sit de veritate conclusïonis, no se aplica bien el caso desta decisïon al nuestro, porque en ella el Convento de santa Escolastica hazia dos papeles, el uno de comprador, a quien en virtud del remate se le avian entregado los bienes concursados, y estava en la



la posesion dellos. Y el otro de acreedor, que con el precio de los bienes vendidos y rematados, cobró de si mesmo su credito. Pareció despues un acreedor anterior a Emilia, que rebecó de ella la paga, y porque esta tambien era anterior al Convento, intentava rebecar delos bienes rematados, para cobrar de ellos su credito. En esta pretension dize Vibio, que decidio el Senado de Napoles, que el Convento avia de ser convenido en su fuero; y aunque no se especifica si esta decision á de entenderse considerando al Convento como comprador, o como acreedor, los fundamentos de ella llanamente corresponden al derecho de comprador, porque no alega otro texto mas que el dicho, *§. si post edictum*; cõforme al qual, para con el Convento el pleyto se acabó luego que se le remataron los bienes, y le dieron la posesion quieta y pacifica dellos, de la mesma manera que si el comprador oviera sido otro qualquier tercero. Pero esto no se aplica bien al respeto de acreedor, que es independiente del de comprador, y assi como rematados los bienes en un tercero, luego que se le entregaron, y pagó el precio dellos, se fenecio el pleyto para con el, aunque quede vivo para cõ los acreedores; de la mesma manera quedò, aunque el remate se hiziesse en uno de ellos, pues como advertimos *supra num. 18.* este nõ se fenecce con la paga de uno a otro acreedor, hasta que efectivamente esten pagados todos.

21 Pondera el Abogado contrario en el num. 14. y en el 17. las razones de decidir de la decision del Senado de Napoles, para aplicarlas al caso de nuestro pleyto, la una dize, que fue el aver se acabado el pleyto del concurso con la paga de los acreedores que en el avian concurrido. Y con esta mesma se responde al fundamento que se haze en esta decision; pues de mas de que en todos los pleytos de acreedores es verdad dezir, que no se acaban hasta que con efeto se paguen todos: en el nuestro procede esta conclusion con mas evidencia, por las circunstancias que dexamos ponderadas *supra num. 19.* pues conforme a ellas, no podra dezir la parte contraria, que la jurisdiccion, y facultad de los diputados cesó, con la paga del Collegio, antes llano que se quedaron jueces, assi para acabar de pagar a los acreedores que avian concurrido, y estavan graduados, como para graduar a qualesquier otros que despues concurriesen. Y consequentemente, que Gaspar Guerra Cañaman tuvo facultad

tad para graduar de nuevo al Patronazgo de Diego Lopez. Da valos, en virtud de la que se le dio por los poderes de los herederos, y acreedores, y así su auto, o sentencia definitiva, en que con conocimiento de causa, y en contradictorio juizio con la parte del Collegio, y de los demas acreedores; lo graduó en quinto lugar, se confirma; y lo que es mas, se executó. en esta Real Audiencia; conque no se puede dudar desta jurisdiccion, y si la tuvo Gaspar Guerra para graduar al Patronazgo, no se puede dezir que el pleyto estava acabado, ni se puede dudar que el que tuvo jurisdiccion para graduarlo, la tuvo también para executar su sentencia, pagandole con efeto; de que resulta, que esta primera razon de decidir de la decisio[n] del Senado de Nápoles, no se puede aplicar, ni procede en los terminos de nuestro pleyto.

22 La segunda dize, que fue, que clericus, seu monasterium, vel emptor soluto pretio, vel creditor soluto credito personalis, vel reali actione conueneri debet coram suo iudice ecclesiastico: palabras son formales del Abogado contrario en el num. 17. y esto es, petere principium, pues como se à dicho muchas vezes, en el pleyto de concurso de acreedores, en que concurre el Clerigo ante el Iuez Real, este es competente para condenarle a que restituya lo que indevidamente uiere cobrado, como lo es en el juizio de la reconuencion para condenar al Clerigo, *cap. dispendio*, §. *reus de rescrip. in 6.* *De i. de mutuis pret. extra*, & cum multis ampliacionibus late fundat. noxi sine *Barbosa de uniuerso iure lib. 1. cap. 39. §. 2. a num. 137.* Y en el num. 140. dize, que una vez puesta por el lego la reconuencion, aunque el Clerigo despues se desista de la demanda adhuc, no podra escusarse de responder a la reconuencion. Y es tan eficaz y poderoso el derecho del lego para reconuenir al Clerigo ante el Iuez seglar que el eligio, que advirtio curiosamente Cancero *variar. 2. part. cap. 13. a num. 39.* que aunque en las causas executivas y sumarias, no à lugar la reconuencion para impedir la execucion; pero sin embargo, se admite para efeto de prorogar la jurisdiccion del Iuez ante quien se pidio la execucion. Y lo mismo dixo Vicentio Cano. de deposito, 2. *part. quest. 53.* en la causa de el deposito. Pues si porque el Clerigo demandò al lego ante su Iuez, està obligado a responder ante el mismo al juizio de la reconuencion, como quiere escusarse el Collegio, que vo-

lun-

luntariamente concutrio en este pleyto, y pidio ante los diputados que le pagassen? y lo que es más, que les dio poder para que pagassen por su orden y antelacion a todos los acreedores, alçarle a su mano, y dezir, que en estando el pagado, se acabó el pleyto, aunque los demas se queden por pagar, y dexar de responder a la demanda, en que le piden que reitituya lo que cobró indevidamente, y fuera de su lugar, contra su expresa cõvencion en el poder de los diputados? Y como se puede prometer de un Tribunal tan superior, y tan justificado, que no teniendo excepcion ninguna para dexar de satisfazer a la Casa de la Misericordia lo que le deve, le valga esta que solo mira a dificultarle, y dilatarle la cobrança?

23 El segundo fundamento de la justicia, de la Casa de la Misericordia en este articulo, es dezir, que por averse reservado en este juyzio el derecho que aora se intenta, se à de disputar, y conocer en el, *ex doctrina Peregrini tractatu de fideicommissis, art. 48. nu. 66. Salgado de rescind. prot. tom. 1. 2. part. cap. 18. num. 60. Perez de Lara in compendio de iura hominis c. 21. a num. 51.*

24 A este fundamento responde de dos maneras el Abogado contrario: la primera respuesta es, dezir que esta doctrina se entiende quando el derecho reservado fue seguido, y sustanciado entre los mismos litigantes; para lo qual pone en el numero 21 de su informacion a la letra, las palabras de Perez de Lara, y cõ esto dize en el 22. que su doctrina se refiere contra nosotros, porque el Collegio no litigò en este pleyto, y que aunque la Casa de la Misericordia pidio que se le notificasse el estado del, no se hizo la notificacion, conque es verdad dezir, que en quãto al Collegio *causa nunquam intravit palatium, neque regiam Audientiam*, que era el fundamento de la doctrina de Peregrino, y los demas.

25 Pero esta respuesta se convence facilmente; lo primero, por que no dixo Perez de Lara tanto como supone el Abogado contrario, ni q̄ es menester q̄ el derecho reservado se aya seguido y sustanciado entre las mismas partes, antes dixo que bastava que *ex actis processus audientie constet, aequaliter de iure reservato*, para que se conozca del en el mismo Tribunal, y juyzio, y solo dixo, que no avra lugar, ibi: *Secus tamen erit si ius reservatum, sit omnino independens ab actis processu audientie, &c.* y que el de que se trata *constet sufficienter ex actis processus, & non sit omni-*

no

no independens ab illis, consta con evidencia ex dictis & infra dicendis.

26 Lo segundo se convence con lo que dexamos advertido supra numero 7.8.2.9. por donde consta, que el pleyto principal del Patronazgo de Diego Lopez Davalos se siguió con el Colegio, y con todos los demas acreedores; y en este fue donde fallo la sentencia, o auto definitivo, en que fue graduado el Patronazgo en quinto lugar, y mandado pagar de qualesquier bienes de la diputacion, y no aviendolos, se reservò su derecho contra los acreedores posteriores que estavan pagados: conque citamos en los terminos de la limitacion del Abogado contrario, considerada en todo su rigor; pues no se puede dudar, que conforme a la reserva hecha en la sentencia del diputado, pado muy bien el Patronazgo, quando pidió a la Casa de la Misericordia, pedir al Colegio, supuesto que el derecho reservado estava deducido, y sustanciado igualmente con ambos, y si lo hiziera, no pudiera el excusarse con dezir, que lo que se le pedia era omnino independens de el pleyto en que el avia litigado, pues no sólo no es independiente, pero es el mesmo, y así tampoco lo puede oponer contra la Casa de la Misericordia; que deriva su derecho de aquel juyzio, y en el que siguió contra ella el Patronazgo, se defendió diziendo, que el Colegio, y los demas acreedores posteriores eran quien avia de restituir al Patronazgo lo que pedia, para que se excusase el titulo ocioso que de lo contrario se podía seguir; y sin embargo, fue condenada a pagar, reservandole su derecho contra los demas: conque no puede dezir el Colegio, que lo que la Misericordia ahora le pide es independiente de los pleytos en que el litigò, que es el caso en que dixo Lara, que no obrava la reserva para el efecto de que hablamos.

27 La segunda respuesta del Abogado en el numero 23. de su informacion, es dezir que esta doctrina de Peregrino, y los demas, se entienda de la capacitate iudicis ad ius reservatum, como lo advertió el mismo Perez de Lara *d. tract. cap. 4. num. 64. & sequentibus.*

28 Pero excluyesse lo primero, porque Lara en este lugar de el cap. 4. se remite en quanto a esta limitacion, de la capacidad del Juez, a lo que avia de dezir en el 21. y alli no se acordò de ella, ni de lo que avia prometido. Lo segundo, porque es contra los

los mismos Doctores a quien la quiere aplicar, porque Peregrino en el lugar citado va hablando del Clerigo que como ante el Iuez seglar la posesion de un fideicomiso, y estando en ella, el lego le pretende excluir, y para esto parece ante el mismo Iuez a contradiznila; y fundando que lo podra hazer; y que el Clerigo no se podra excusar de responder a la contradiccion, entre otras doctrinas trae la de Angelo en la 1. su columna penult. C. de edict. diu. Adrian. Tolon. donde asienta, que en virtud de la clausula reservativa, iudicium reservatum coram eodem iudice tractari potest, conque es evidente, que Angelo, y Peregrino hablan en caso que el Iuez es seglar y el reo convenido Clerigo.

29 Lo tercero se excluye, porque la capacidad del Iuez no se à de considerar absolute, sino respectivo al negocio de que se trata, pues aunque, absolutamente hablando, el Iuez seglar es incapaz de jurisdiccion cõtra el Clerigo, ay muchos casos en que cessa esta incapacidad, como es el de la posesion que queda referido de Peregrino, pues con averla tomado el Clerigo de mano del Iuez seglar, este lo es competente para quitarsela, ut argumentatur num. 64. ibi: *Equidem ratio dicitur ut eius sit revocare cuius fuit condere, & ad eum pertineat relebare qui gravavit, ut index qui facilius fuit in mitendo sit, & facilius in extrahendo, &c.* Paz de tornuta 2. part. cap. 64. num. 13. Salgado de regia protect. tom. 2. 4. part. cap. 114. num. 125. En el de la reconvenccion de quo supra num. 22. y en el de la eviccion, que serà Iuez competente el que lo fue de la causa principal, aunque absolute no lo fuera, respeto del vendedor, l. minor. ff. de evictionibus, Guzman de evictionibus quest. 6. a. n. 44. Zuevallos de cognit. quest. 23. num. 24. donde lo estiende, etiam si venditor, sit Clericus, & index causa principalis laicus, & ibi se ipsum & otros plures Doctores, refert pro hac conclusione, & otros casus enumerat in quibus clericus ratione rei negotij particularis potest conveniri coram seculari. Y asì, si el Abogado contrario quiere dezir que no puede ser el Clerigo convenido ante el seglar por razon de la reserva, porque es, absolutamente hablando, incapaz, quedava convencido con tantos exemplos: Y si quiere dezir, que por lo menos à de ser el Iuez capaz, respectu causa, le responderemos, que en nuestro caso, datur capacitas iudicis, pues respeto del pleyto en que el Collegio convenio a pedir la paga de su credito de mano de los diputados, y a liti-

gar con los demas acreedores de Geronimo González, no se puede dudar que estos mismos son capaces, y competentes para obligarle a restituir lo que indevidamente y fuera de su lugar cobró, ut eius sit revocare cuius fuit concedere, & index qui facilius fuit in mitendo sit, etiam facilis in extramitendo, ut Pergrinus argumentabatur.

Ex quibus, parece bien fundada la justicia de la Casa de la Misericordia, para que se confirme el auto de vista. Et ita fieri speramus, Salvo in omnibus, &c.

El Sr. D. Juan de Torres  
D. Juan de Torres